

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

La actitud de los Estados Unidos

El periódico «Nuevo diario de Zurich», del 14 de Febrero, comenta la actitud de los Estados Unidos, como sigue: «No se puede verdaderamente afirmar que los Estados Unidos gozan hoy de respeto y veneración de todos los pueblos; tampoco los neutrales ven hasta ahora en ellos el director y representante de sus intereses, mientras esos poderosos Estados se dejen coartar por Inglaterra el ejercicio de su comercio legal. Todo lo que los americanos hacen en esta guerra en obras caritativas - que no es de poca consideración - queda completamente desvirtuado en aquellos países cuyos hijos son desgarrados por proyectiles fabricados por los americanos. Si el presidente Wilson había soñado antes quizás con ser el llamado, como soberano del más poderoso país neutral, a ocupar el puesto de juez árbitro del mundo, hoy ya son menos favorables las perspectivas que existen para ello, por los motivos que quedan indicados. Las potencias centrales, que probablemente no habrán de ser las que tengan la última palabra en las negociaciones de paz, renunciarán seguramente a ese juez.»

Después de la reelección de Wilson, parecía que el Presidente quería buscar seriamente el camino de una política que le concediese el derecho de desempeñar el agradecido papel de iniciador de la paz del mundo, y sus dos discursos, que coincidieron precisamente con la oferta de la paz hecha por las Potencias Centrales, fueron acogidos con grandes esperanzas, a pesar de que no dejaban traslucir un hilo seguro en los disturbios de la guerra. Las ilusiones de aquellos que creyeron con plena confianza en la misión de paz de Wilson, han quedado ahora completamente defraudadas al ver la forma en que se han desarrollado los sucesos.

El rompimiento de las relaciones diplomáticas con Alemania, las que en 6 de Enero de este año, según palabras del Embajador americano Gérard en el brindis pronunciado en la Cámara de Comercio, «eran ahora mejores que nunca», representa la coronación y el final de una política, que ya desde el comienzo de la guerra en adelante, llevaba un carácter abiertamente anti-germano. Recuérdese ahora, la dura contestación que el Presidente Wilson, ya al comienzo de la guerra, dió al llamamiento que en aquel entonces hizo el Emperador alemán en nombre de la Humanidad, por el uso de las bombas Dum Dum; de cómo el Gobierno americano cortó las comunicaciones radiotelegráficas con Alemania, mientras que dejó que la Agencia Reuter funcionase libremente en su campaña de propagación de calumniosas noticias; recuérdese también, como el Presidente Wilson señaló al principio como una violación de neutralidad, la subscripción de Empréstitos de países beligerantes, pero luego consistió que el negocio de guerra de la Entente recibiese el abundante apoyo financiero de América. A las reclamaciones y protestas hechas por Alemania con motivo de las entregas de armas y municiones, que cada día fué adquiriendo más importancia y extensión, y que convertía a los Estados Unidos en un enorme tráfico de pertrechos de guerra a costa de sus industrias de paz, contestó el Presidente, que él tenía que atenerse al derecho formal, pero poco tiempo antes, había prohibido la entrega de municiones para la República mejicana, guerra, cuya debilidad y decadencia juzgaba deseables y convenientes. Pero aún bajo el presupuesto de que realmente exista ese derecho formal entre los americanos y los países de la Entente para las entregas de pertrechos de guerra, el uso desconsiderado de ese tráfico por empresas y millonarios de América, con la autorización y consentimiento de su Gobierno, hace sin

embargo a esa nación cómplice del derramamiento de sangre en Europa.

Tampoco se olvida en Alemania la causa originaria del conflicto que ahora ha surgido con los Estados Unidos. Inglaterra abolió sin más ni más, los principios del derecho de gentes, que aseguraban el tráfico comercial de los neutrales con Alemania, para asediada a esta por hambre. América consistió igualmente que fuesen medrados sus derechos a sostener un comercio con Alemania, que su pabellón nacional fuese izado indebidamente en los buques de guerra de la Gran Bretaña, que se secuestrasen los sacos postales de los buques neutrales y que Inglaterra interviniese en la libertad del comercio americano, con la formación de las llamadas «listas negras». A la disposición tomada por Inglaterra declarando el mar del Norte como zona de guerra, correspondió Alemania con una medida análoga, es decir, anunciando el bloqueo en las aguas jurisdiccionales alrededor de la Gran Bretaña e Irlanda. Mientras que la disposición de Inglaterra fue aceptada sin reparo alguno por los Estados Unidos se amenazó en Washington al Gobierno alemán, con que se tomarían las más enérgicas medidas, si a causa de la forma de llevar su guerra submarino, se ocasionaran daños en los bienes y vidas de ciudadanos americanos. Las discusiones a que esto dió lugar, se interrumpieron súbitamente con el hundimiento del «Lusitania» que iba abarrotado de material de guerra; con este suceso, que vino a crear una nueva situación, se enlazó aquel cambio de notas entre Berlín y Washington, que llegó al último extremo, con la franca y abierta amenaza del Gobierno americano de romper sus relaciones diplomáticas con Alemania, si esta no suprimía inmediatamente su método de guerra submarina. El conflicto quedó entonces solucionado con la declaración del Gobierno alemán de que se conformaría con las exigencias de los Estados Unidos, pero, con la expresa reserva, de que abrigaba la esperanza de que el Gobierno americano habría de influir cerca de Inglaterra para que esta cumpla y observe los principios del derecho de gentes. En otro caso, Alemania conservaría libertad completa para obrar de acuerdo con su resolución. En la contestación final se negó Wilson rotundamente «ni aún discutir» tal condición, no habiendo puesto de su parte ni el más mínimo esfuerzo para obligar a Inglaterra a que respetara los principios del derecho de gentes. El Gobierno americano ha presentado ocasionalmente algunas protestas a la Gran Bretaña, pero esta hizo caso omiso de todas ellas, y prosiguió, cada vez más desconsideradamente, el bloqueo contra Alemania. Al mismo tiempo artillaba sus buques mercantes, no solo para ponerlos en condiciones de defensa, sino dando expresas instrucciones a la marinería de guerra, que era lo que iba puesta al servicio de las piezas, para que atacasen a los submarinos.

Precisamente con este sistema adoptado por Inglaterra para la guerra marítima, con el cual últimamente ya no se diferenciaban en nada los buques mercantes de los cruceros auxiliares, se creó una nueva situación que obligó a Alemania a tomar sus recientes relaciones. Con antelación, sin embargo, a esas resoluciones, hizo Inglaterra en 25 de Enero pasado, la declaración de toda la ensenada alemana como zona de guerra, cuya zona minada en su totalidad, se extendía a fajas de aguas jurisdiccionales en las costas danesas y holandesas, es decir, que con tal bloqueo, quedaban costas neutrales aisladas y separadas del mar libre. En justa reciprocidad con las medidas tomadas por Inglaterra, ha anunciado ahora Alemania, de acuerdo con su aliada Austria Hungría, que hará uso de mé-

todos análogos, estableciendo el bloqueo de todas las costas enemigas, respetando sin embargo en lo posible, los intereses de los neutrales, cosa de que Inglaterra ha hecho caso omiso en su declaración.

Esta declaración o resolución del Gobierno alemán, es la que ha dado pie a los Estados Unidos para romper sus relaciones diplomáticas con Alemania. El Presidente Wilson dijo en el Senado, si es que merecen veracidad las comunicaciones de la Agencia Router, que el paso dado por el Gobierno alemán, significaba el faltar solemnemente a la palabra dada. Hay que recordar que la conformidad que dió Alemania en su tiempo a las pretensiones y exigencias del Gobierno yanqui, iba unida a una expresa condición por parte de este Gobierno, que ni ha tratado siquiera de cumplir. Alemania que ha demostrado de palabra y obra su amor y deseo de la paz, no ha tenido otro remedio, conforme se ha puesto la situación de las cosas, de hacer uso de la libertad de acción que se reservó por falta del cumplimiento de aquella condición, y por lo tanto es una absoluta falta de veracidad si Wilson ha hablado ahora de «una muy lamentable rescisión de promesas hechas». Si el paso dado por el Presidente Wilson quiere justificarse en el derecho de los americanos a su libertad, legalidad y a no ser molestados en su vida y acciones, él no se ha tomado nunca la menor molestia en cumplir ser y consecuentemente ese programa para con los ciudadanos americanos residentes en Alemania, asegurando su libre tráfico comercial con esa nación, vergonzosamente coartado por Inglaterra.

Puede alguien admirarse de que Alemania y sus aliados dudasen desde hace tiempo de la neutralidad del Presidente Wilson y de que tuviesen la impresión de que en Washington se hacía todo a dos caras? Esta misma impresión y este mismo criterio lo tienen también muchos americanos de pura sangre, y no de los peores. En el Senado, muchos de los más reputados senadores, lo han manifestado repetidamente y han calificado la política de Wilson de parcial y funesta para el país. El senador Works, dijo entre otras: «El consero que América ha venido prestando a Inglaterra, implica ya tácticamente, que la primera va unida ya hace largo tiempo a un partido beligerante.» «No somos neutrales y es una hipocresía grandísima el sostener y afirmar que lo somos.»

De Procesiones

Anoche celebró junta general la Real Cofradía de Jesús en el paso del Predicamiento, y después de varias discusiones, por unanimidad, acordaron los cofrades encarnados realizar el próximo Miércoles Santo su magnífica procesión.

Este acuerdo de los Californios fué transmitido al pueblo, según es costumbre, con los acordes de las populares marchas de judíos y granaderos, que por calles y plazas ejecutó una banda de música.

El acuerdo mereció el aplauso general y ya tenemos a los Sanjuanistas y a los Californios comprometidos para celebrar en Semana Santa sus fiestas religiosas.

Ahora, solo falta que los marrajos, en la Junta que celebrarán el próximo viernes, al toque de Oraciones, acuerden también, como es de esperar, la celebración de sus magníficas procesiones del viernes Santo.

Se busca una sirvienta, con buenos antecedentes para una familia católica.

Informarán en la Administración de este periódico.

D. ANA GOMEZ de Córdoba

ha fallecido a las 5 y media de la tarde de hoy

Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición de S. S.

R. I. P.

Su desconsolado esposo don Antonio Córdoba Artés; hijos don Mariano, doña Josefina, don Antonio, doña Angeles y doña Ana; hermana doña Angeles Gómez de Vinas; tíos; primos; sobrinos y demás parientes ruegan a sus amigos encomienden su alma a Dios y asistan a la conducción del cadáver que tendrá lugar mañana a las cuatro de la tarde desde la casa mortuoria, calle Santa Florentina, número 4, al Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios, por cuyo favor les quedarán eternamente reconocidos.

RAPIDA

Un año hace hoy, que en la puerta de la fundición «Dos Hermanas» en el Descargador, murieron siete pobres mineros, víctimas de las falsas promesas que unos directores les hacían.

Trescientos sesenta y cinco días han pasado después de aquella horrible tragedia y aun suena en mis oídos el agudo toque de cornetas, lanzado por la fuerza armada para evitar que una masa enorme de mineros asaltara la dicha fundición.

El día tenía un parecido al de hoy, la noche antes había llovido y reinaba también un fuerte viento huracanado.

Los obreros volvían escitadísimos de un miting que acababan de celebrar en el Llano, donde individuos que solo miraban el ver satisfechas sus aspiraciones, les habían hablado desde una tribuna aconsejándoles seguir en la huelga, ¡maldita huelga! y así vieron coronadas con el éxito sus aspiraciones.

Desde bien temprano, en La Union, notábase cierta tristeza, precursora sin duda de la tragedia que más tarde había de suceder. El Comercio se hallaba todo cerrado y por las calles solo transitaban fuertes secciones de Ejército, Guardia civil y Cruz Roja.

Vino el encuentro entre obreros y fuerza armada, apesar de los muchos esfuerzos que se hicieron por las Autoridades y de él sobrevino lo que hoy al recordarlo, todos lamentamos: Siete muertos y varios heridos.

Fecha triste es la de hoy para las familias de los desgraciados que en ella perdieron sus vidas y nosotros asociándonos al dolor que experimentarán, sus padres, hermanos e hijos, rezamos con gran fervor al Altísimo una oración por sus almas.

Mateo Fernández

De Sociedad

Los que viajan

De Madrid llegó a esta el ingeniero don José Maurice.

Acompañado de su distinguida esposa salió para la Corte nuestro amigo don José Núñez.

Marchó a Alicante nuestro distinguido amigo don Fernando Navarro Coronel Jefe de la Comandancia de Ingenieros de esta plaza.

Nuevos hogares

En la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Carmen quedaron unidos por los indisolubles lazos del matrimonio la bella señorita Elodia Bosch Juan con nuestro apreciable amigo don Nicolás Blanco.

Los nuevos esposos han salido para Cádiz donde fijarán su residencia.

Les deseamos toda clase de felicidades.

Enfermos

Nuestro respetable amigo el Excelentísimo señor don Luis Angosto Lapizburu se encuentra enfermo de algún cuidado.

Vivamente nos interesamos por su pronto y total restablecimiento.

Se encuentra enfermo nuestro querido amigo el coronel de Infantería de Marina don Xavier Aleántara.

Se halla ligeramente enferma la monísima niña María del Carmen Galinsoga hija del capitán de Infantería de Marina y compañero de redacción don José.

Necrología

En la iglesia de Santa María de Gracia se ha celebrado esta mañana un funeral por el descanso eterno del alma de la virtuosa Hermanita de los pobres Sor Jerónima María.

Esta tarde se ha verificado el traslado del cadáver al Cementerio de Nuestra Señora de Los Remedios en donde ha recibido cristiana sepultura.

Al acto del sepelio ha asistido un numeroso acompañamiento formando parte del séquito los ancianos de la casa de los pobres los aislados de la Casa de Misericordia y Hermanas de las que prestan sus servicios en los establecimientos benéficos de esta ciudad.

El Eco de CARTAGENA envía su más sentido pésame a las hermanitas de los pobres por el fallecimiento de tan virtuosa hermana, tan querida de los pobres ancianos recojidos en dicho benéfico establecimiento.

TEATRO CIRCO Rubinstein

Se nos tacharía de osados si intentásemos tan solo esbozar una ligera crítica del concierto notable, que anoche nos dió el eminente Rubinstein.

Ni nuestra cultura musical, aunque nuestra afición sea inmensa, ni la diferencia colosal entre el artista y el crítico, ni el respecto que nos merecen nuestros lectores, nos permitieron otra cosa que convertirnos hoy en humilde gacettillero, y tan solo decir a nuestro público, que el selecto, intelectual exquisito público que anoche ocupaba el Teatro Circo, ovacionó al prodigioso Rubinstein y al honrarlo con sus estruendosas ovaciones se honró a sí propio, por su cultura y artístico paladar que supo saborear tan delicado manjar como le fué servido.

Las palabras, prodigioso, estupendo, colosal, maravilloso, corrían de boca en boca.

El artista sublime, se apoderó de todos con su arte soberano y allí no hubiera tenido horas y horas embalsados.

Asistió el cronista a muchas solemnidades artísticas, sintió en ellas hondo goce que produce lo artístico lo estético, lo soberanamente bello pero jamás se hirió a las fibras de su temperamento artístico, con tanta fuerza como con el talento, el genio, ejecución de ese artista sublime que se llama Rubinstein.

Hoy nos deleitará de nuevo. Cuantos sean amantes de la dulce emoción que produce el arte verdadero acudir al Circo y escuchando sobrecojidos Rubinstein inundarán sus almas en armonía que en sus composiciones, sus geniales creaciones, derrocharon los genios inmortales de Beethoven, Litz, Chopin, Bach.....

J. de Gatinsog

Programa para el concierto de hoy. Primera parte.--Sonata apasionada op. 57... Beethoven. 1-Allegro ass. 2-Andante con motivo. 3-Allegro non troppo presto.

Segunda parte.--Málaga, El Albaicín Triana, de la suite Iberia. Albéniz, Estudio, Vals, Scherzo en sí bemol. Chopin.

Tercera parte.--Dos preludios, Rachmaniew; L'Isier Joyeuse, Dubussé; Liebes traum (Nocturno), Litz; Valse Mephisto, Litz.